

6.000 años de vivienda – Norbert Schoenauer

SCHOENAUER, N. (2000). *6,000 Years of Housing*. Nueva York: W.W. Norton & Company. ISBN: 978-0393730943.

LA VIVIENDA PRE-URBANA

En su libro 6.000 años de vivienda, Norbert Schoenauer se encuentra con que en distintos momentos de la historia las casas de diferentes culturas se parecen mucho. El autor explica que no es casualidad porque cuando las condiciones ambientales y sociales son similares, los humanos desarrollan soluciones parecidas. Por ejemplo, los Bosquimanos africanos y los Aborígenes australianos construyen chozas tipo "colmena" prácticamente idénticas, sin haber tenido contacto entre ellos.

Cada tipo de casa refleja cómo vivían, qué comían, cómo se organizaban socialmente y qué tecnología tenían las comunidades. Para Schoenauer, las viviendas no son solo refugios, sino respuestas arquitectónicas a un conjunto específico de fuerzas culturales, sociales, económicas y físicas. Si incorporamos la perspectiva de Josep Vincent Marqués en “No es natural” a los aportes del autor, podemos afirmar que lo que entendemos por cotidiano en el presente ha sido diferente en el pasado y podría ser diferente en el futuro, por lo que las costumbres reflejan influencias culturales y sociales que no están dadas por la naturaleza o la biología. Justamente, Schoenauer estudia como a través de algo que hoy podríamos dar por sentado como los tipos de vivienda, puede estudiarse la evolución de la humanidad.

Los 6 Tipos de Vivienda Prehistórica

Para el autor pueden encontrarse 6 tipos de vivienda en la Prehistoria que se corresponden con distintas poblaciones, desde los nómadas cazadores hasta los primeros agricultores.

1 Viviendas Efímeras/Temporales

Las Viviendas Efímeras o Temporales duraban pocos días y se correspondían con el estilo de vida de los cazadores-recolectores primitivos, como los Bosquimanos africanos. Estas poblaciones estaban siempre en movimiento buscando comida ya que eran nómades y construían en pocas horas sus viviendas con materiales locales. Estas no tenían paredes verticales ni ventanas y poseían una forma circular tipo "colmena".



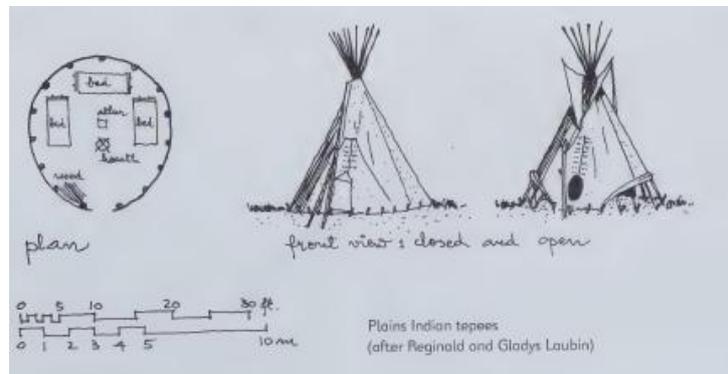
Algunos ejemplos de Viviendas Temporales que existieron realmente son las Chozas de los Kung, que habitaban en el Desierto de Kalahari, los Refugios de los Aborígenes australianos y las Cuevas de los Tasaday en Filipinas, además de las Chozas de los Bosquímanos africanos ya mencionadas. Estas últimas tenían un tiempo de construcción de entre 2 y 3 horas, utilizando materiales como ramas y hierba. Una vez terminadas tenían una duración de entre 3 y 4 días.

Las sociedades que se relacionan con este tipo de vivienda tenían una subsistencia dependiente exclusivamente de la caza y recolección de alimentos silvestres, sin control sobre la producción. Además, requerían entre 1.800 y 130.000 hectáreas por persona para subsistir según las condiciones climáticas, lo que los obligaba a migrar constantemente. Vivían en bandas de 20 a 30 personas, formadas por familias asociadas que mantenían relaciones cara a cara. La cooperación de cada individuo era esencial para la supervivencia del grupo, sin liderazgo formal establecido. No existía la propiedad privada de recursos naturales, solo de objetos personales como ropa y herramientas de caza. Esta ausencia de posesiones materiales generaba armonía entre individuos y familias. Los campamentos, donde se encontraban las Viviendas Temporales, se abandonaban cuando se agotaban los recursos alimentarios en el área de caminata. Seguían patrones migratorios estacionales dentro de territorios reconocidos, con conocimiento íntimo de fuentes de agua y ubicación de plantas comestibles.

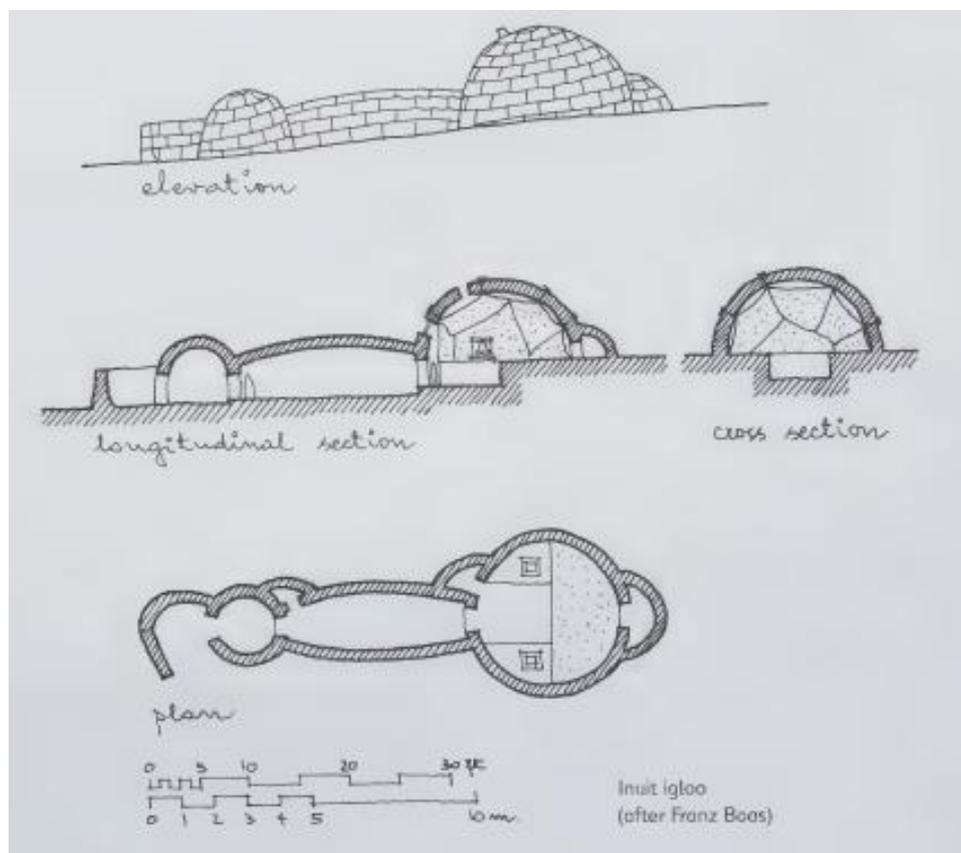
2 Viviendas Episódicas/Temporales Avanzadas

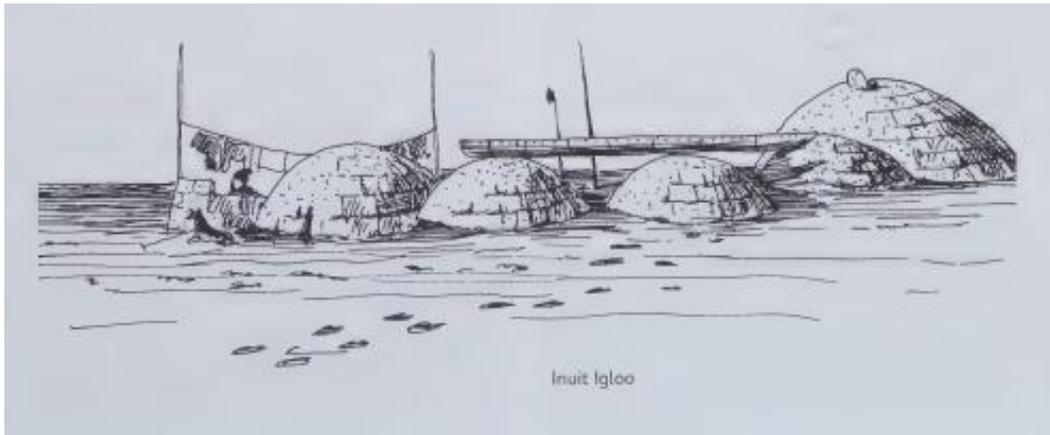
Las Viviendas Episódicas o Temporales Avanzadas tenían una duración de varias semanas y se correspondían con el estilo de vida de los cazadores expertos y pescadores, como los Inuit. Poseían mejor tecnología y herramientas más preparadas para adaptarse al clima extremo. Tenían versiones de invierno y verano y usaban materiales transportables.

Algunos ejemplos reales de Viviendas Episódicas fueron las tiendas de los Indios de las Llanuras. Se construían en 1 hora con materiales como las pieles de búfalo y duraban varias semanas.



También, existieron las Kota de los Lapones en Europa del Norte y los Iglús de los Inuit en el Ártico. Estos últimos se construían en 1 hora con bloques de nieve y duraban todo el invierno. El iglú es una obra maestra de ingeniería. Los Inuit construían casas de hielo que eran más cálidas por dentro que por fuera. ¿Cómo? La forma de domo minimizaba la pérdida de calor, y el aire caliente quedaba atrapado arriba mientras el aire frío salía por abajo.





Las sociedades que ocuparon las Viviendas Episódicas se caracterizaban por ser cazadores especializados o pescadores que vivían en ambientes más ricos que los recolectores primitivos. Tenían mayor efecto sobre el equilibrio ecológico, alterando su entorno por cazar selectivamente ciertas especies. Mantenían la estructura social de bandas pequeñas con relaciones cara a cara, pero poseían más pertenencias personales: ropa, herramientas complejas, vehículos de transporte y animales domesticados de trabajo como perros. Desarrollaban tecnología constructiva que combinaba diversos materiales eficientemente. Eran capaces de crear herramientas complejas y, por extensión, formas artísticas como escultura y pintura. Tenían asentamientos estacionales diferenciados para invierno y verano, y transportaban materiales de construcción reutilizables. Las viviendas se adaptaban a condiciones climáticas adversas con sistemas de calefacción interior y divisiones funcionales del espacio.

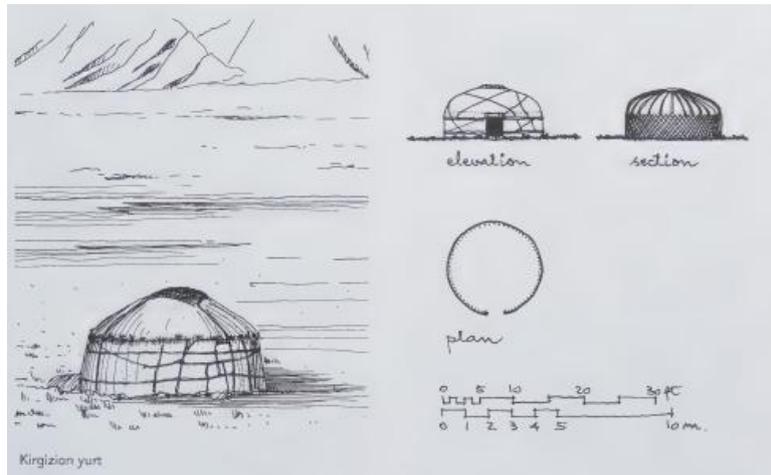
3 Viviendas Periódicas

Las Viviendas Periódicas fueron ocupadas por pastores nómadas, es decir, por sociedades tribales cuya economía se basaba en criar animales y seguir a los rebaños.

Algunos ejemplos reales de Viviendas Periódicas fueron las Yurtas de Mongoles y Kirguisos. Una Yurta podía resistir vientos de hasta 200 km/h gracias a su forma circular. Asimismo, también utilizaron estas viviendas los Beduinos del desierto y los Tuaregs del Sahara.

Se caracterizaban por ser completamente portátiles, por poseer estructuras de tensión y materiales ligeros con membranas de fieltro o piel extendidas sobre marcos de madera, y por su rápido montaje en 1 hora. Entre sus innovaciones puede señalarse su diseño

aerodinámico, su ventilación natural, su orientación hacia el sur y su división interior por género.

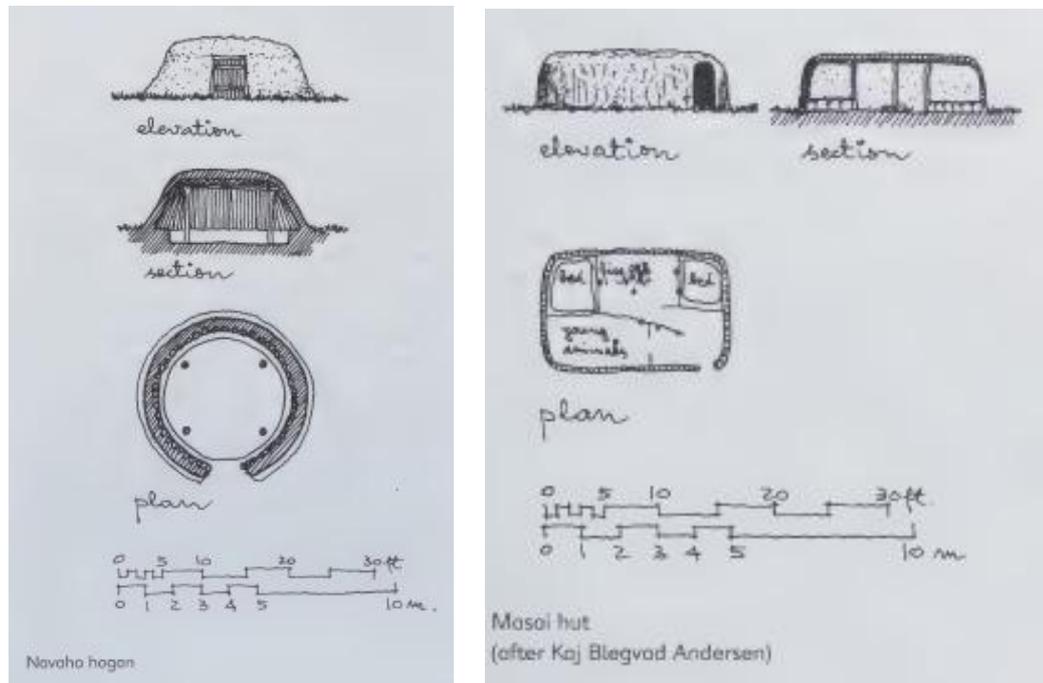


Los nómadas pastorales tenían una organización social jerárquica consistente en bandas migratorias o subgrupos unidos por un líder. Para Schoenauer, esto se reflejaba en sus tiendas portátiles que podían desarmarse y rearmarse según las necesidades del grupo dirigido por el liderazgo tribal. Esta jerarquía era necesaria para coordinar el uso de pastos y mantener un uso equitativo de recursos. Se caracterizaban por su economía pastoral, cultura homogénea y posesión de alguna forma de organización política. Su dependencia obligatoria del ganado determinaba que las viviendas fueran completamente móviles y ligeras, permitiendo seguir a los rebaños en sus migraciones estacionales. Aunque algunos dependían parcialmente de la caza y recolección, la mayoría de nómadas subsistía en base al ganado domesticado. Su patrón de migración cíclica o estacional dependía de la topografía y del clima de su territorio establecido. Algunos grupos migraban cientos de millas entre sus cuarteles de invierno en el sur y sus pastos de verano en el norte; otros se movían solo unas pocas millas. Requerían que las tiendas portátiles no acentuaran los límites entre exterior e interior, ya que pasaban la mayor parte del tiempo al aire libre. En regiones frías eran herméticas y en desiertos eran meras sombrillas sin paredes verticales. Las densidades de la población eran de entre una y cinco personas por milla cuadrada.

4 Viviendas Estacionales

Las Viviendas Estacionales fueron utilizadas por las Tribus Semi-Nómadas que se caracterizaban por movimientos regulares estacionales, una mayor organización social por su vida social comunal, una economía basada en la ganadería, la agricultura y el almacenamiento de granos, y la migración estacional.

Algunos ejemplos reales de Viviendas Estacionales con los Navajos en Estados Unidos, los Nuer en Sudán y los Masai en África. Estos últimos abandonaban y quemaban sus casas cuando alguien moría dentro porque creían que los espíritus se quedaban en las paredes. Con este caso, Schoenauer ilustra como las creencias culturales también pueden reflejarse en prácticas en relación a la vivienda.



Las Viviendas Estacionales deben su nombre a haberse desarrollado de dos maneras diferentes para adaptarse climáticamente según las estaciones. En invierno lograban su máximo nivel de protección por su solidez y por estar parcialmente enterradas, mientras que en verano priorizaban una sombra ligera y ventilación. Además, tenían una orientación fija hacia el este.

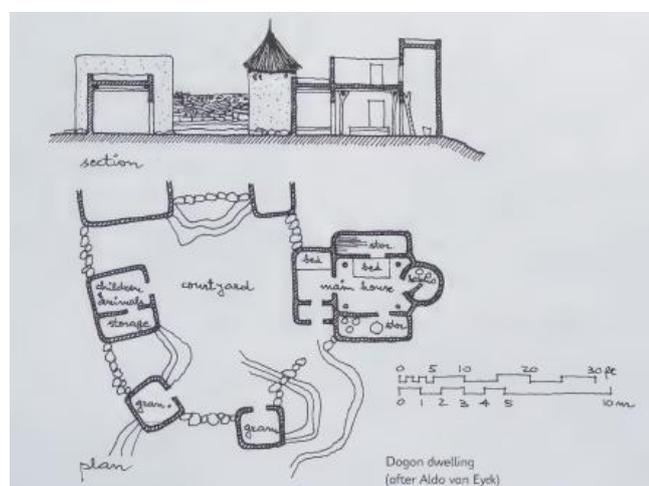
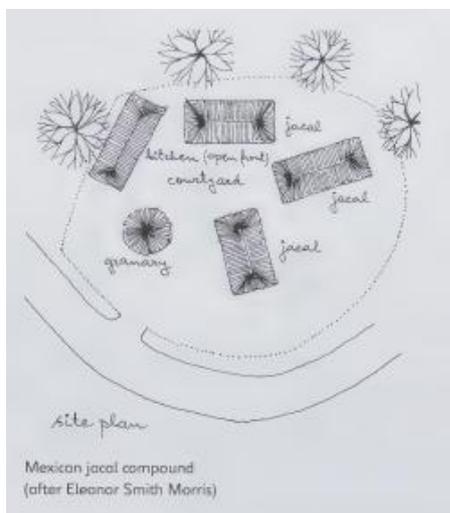
Las Tribus Semi-nómadas practicaban el cultivo entre migraciones estacionales, lo que determinaba que utilizaran dos tipos distintos de viviendas: sustancial para su período sedentario y de estructura temporal para su vida migratoria, reflejando su naturaleza dual de agricultores y pastores. Su organización social era la de la comunidad tribal, habiendo estado compuestas generalmente por varios clanes unidos por fuertes lazos sociales. Esto se expresaba en sus viviendas agrupadas en entornos tipo aldea durante el período sedentario, mientras que los refugios migratorios estaban dispersos y diseñados para pequeñas unidades sociales. Entendiéndolas como una fase transicional en el proceso evolutivo, también podrían describirse como “Tribus Semi-sedentarias”. Mantenían moradas fijas a las que regresan periódicamente, lo que permitía construcciones más

elaboradas y permanentes que las de los nómadas puros, pero menos duraderas que las de sociedades completamente sedentarias. Su dependencia de plantas cultivadas y animales domesticados en áreas más restringidas requería de graneros y edificios de almacenamiento adyacentes a sus viviendas, una necesidad arquitectónica ausente en sociedades puramente nómadas. Desarrollaron una noción explícita de propiedad ausente en organizaciones sociales anteriores, aunque todavía tenía características de propiedad comunal. Su economía mixta determinaba que cuando buscaban nuevos pastos en ubicaciones distantes, abandonaban completamente las viviendas no transportables, reflejando su dependencia total del ganado sobre la agricultura.

5 Viviendas Semipermanentes

Las Viviendas Semi-Permanentes correspondieron a los primeros agricultores sedentarios, es decir, sociedades campesinas con agricultura básica. Estas poseían nociones de propiedad y herencia, división del trabajo, técnica "tala y quema" y casas más grandes y elaboradas porque se establecían por algunos años. Entre los ejemplos reales que presenta Schoenauer se encuentran los Indios Pueblo en Estados Unidos, los Dogon en Mali, los Luyia en Kenia y los Jacal en México.

Estas viviendas duraban entre 5 y 15 años. Se construían con materiales locales con barro (adobe), cañas y paja. Sus estructuras eran cilíndricas con techo cónico de paja, ovaladas o rectangulares con esquinas redondeadas. Poseían un solo cuarto o conjuntos de varias chozas unidas con espacios para personas, animales y almacenamiento. Además, trabajaban y cocinaban en patios y áreas techadas al aire libre. Como innovaciones, las Viviendas Semi-Permanentes poseían sistema de escaleras, graneros separados de las estructuras principales de las viviendas y edificios públicos y lugares de cultos (templos).

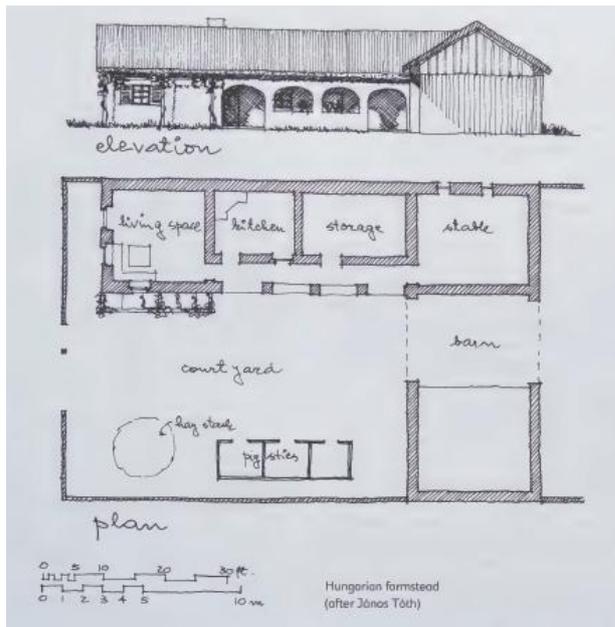


Los primeros agricultores sedentarios se caracterizaron por desarrollar una producción de alimentos suficiente para asentarse, pero no tan estable como para permanecer décadas en el mismo lugar. La vivienda acompañaba esa inestabilidad con construcciones más simples, de materiales locales, que podían ser levantadas y reemplazadas en pocos días o semanas, y que duraban unos pocos años. Predominaban las familias extensas o compuestas, muchas veces polígamas, que compartían un conjunto de chozas o cuartos alrededor de un patio. Esto fomentaba formas de vivienda agrupadas y modulares, donde cada unidad podía ser ampliada o reconfigurada según crecían las familias. Las actividades productivas (cultivo, almacenamiento, cuidado de animales), vinculadas a la alimentación, se realizaban en el mismo espacio doméstico, y muchas veces en el mismo ambiente que el de la vida familiar. La tierra solía ser heredada, pero las parcelas eran relativamente pequeñas y el barbecho obligaba a mover cultivos y, a veces, asentamientos, para la recuperación de la fertilidad de la tierra. De esta manera, las viviendas se adaptaban al ciclo agrícola móvil.

6 Viviendas Permanentes

Las Viviendas Permanentes fueron habitadas por sociedades agrícolas organizadas como naciones con tecnología más avanzada. Estas fueron la base para las primeras ciudades. Desarrollaron técnicas agrícolas permanentes como la rotación de cultivos, la fertilización, el riego y las terrazas. Esto permitió que la agricultura generara excedentes.

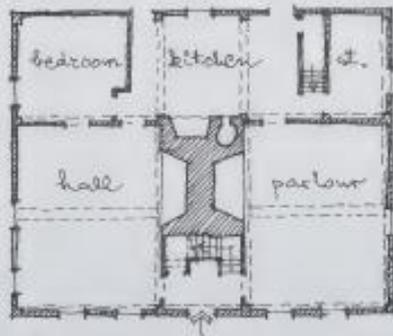
Algunos ejemplos reales fueron la Casa Tradicional de Quebec en Canadá, la Granja de Nueva Inglaterra en EE.UU., la Granja húngara y la Granja slovaká. Se caracterizaban por su construcción con materiales locales duraderos, como piedra, madera y ladrillo, por sus multiambientes con funciones específicas, es decir, dormitorios, cocinas y salas, y por la mayor comodidad que proveían. Presentaban servicios de calefacción, usando chimeneas y/o estufas, ventilación e iluminación. Esto demuestra que la vivienda dejó de ser concebida como un espacio relacionado solamente a la supervivencia, introduciendo al confort como una variable importante. Además, su estilo estaba adaptado al clima con techos inclinados en zonas frías y paredes gruesas en climas calurosos. También había sectores para el almacenamiento y espacios para trabajo integrados a la vivienda, en algunos casos, o cercanos.



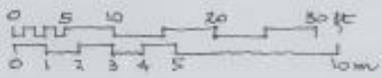
Las sociedades agrícolas organizadas detentaban control sobre la tierra y su producción era mayor, desarrollando excedentes. Tenían oficios especializados y una estructura política más compleja. Esto se traducía en viviendas duraderas, diseñadas para generaciones, con espacios diferenciados según su función. Según la tecnología agrícola desarrollada en cada caso, podía predominar la familia extensa -en zonas con trabajo intensivo que requería mucha mano de obra familiar- o la nuclear -en áreas con agricultura mecanizada o muy eficiente. La casa se diseñaba para un ciclo de vida largo, con mayor especialización de ambientes. La existencia de excedentes y de capacidad almacenamiento permitió que parte de la población se dedicara a otras tareas como artesanías, comercio y administración. Esto se reflejaba en viviendas con espacios más definidos para el trabajo, el almacenamiento y la vida social, y en la presencia de construcciones especializadas como graneros, establos y talleres. La tierra se entendía como propiedad privada consolidada y las mejoras de fertilización, irrigación y terrazas permitían su uso continuo. La vivienda pasó a ser un símbolo de estabilidad y herencia, por lo que invertir en materiales duraderos tenía sentido. Se aplicaban conocimientos acumulados y especialización técnica. La forma de la casa se adapta al clima, pero también buscaban comodidad. Por ejemplo, excavaban cuevas chinas para controlar la temperatura, en los Trulli italianos construían techos cónicos de piedra y, en Quebec, grandes aleros en para proteger de la nieve.



elevation



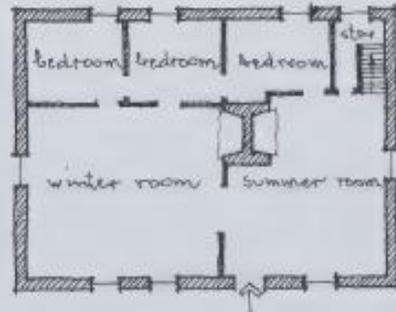
plan



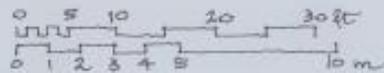
New England farmhouse
(after N. M. Isham and A. F. Brown)



elevation



plan



Quebec farmhouse
(after Ramsay Traquair)